

Audiciones

Siempre muy reflexionadas, las configuraciones que José Félix Fernández Peña –alma del establecimiento madrileño Assai Audio– pone a disposición de los incondicionales del sonido absoluto consiguen ese “plus” que diferencia a lo bueno de lo mejor: la capacidad de emocionar.

Mi segunda visita al acogedor local de la calle Larra sirvió para confirmar mis primeras impresiones sobre el trabajo allí realizado desde que abrió sus puertas al público: Assai Audio no es una “tienda” de High End normal y

corriente sino un punto de encuentro de los auténticos puristas de la música y el sonido con el que en un momento dado va a ser el equipo de sus sueños. Para llevar a buen puerto esa delicada misión, el aficionado cuenta con el saber hacer de una persona sencilla, discreta, culta, con las ideas muy claras y, sobre todo, que sabe escuchar. En Assai Audio sigue siendo todavía la reproducción musical pura y dura el rey absoluto e indiscutible, motivo por el que todas las propuestas que allí se hacen tienen unos objetivos muy claros que se intenta satisfacer apelando permanentemente a los más altos niveles de exigencia.

Precisión y naturalidad

■ Salvador Dangla

Las anteriores coordenadas permiten situarnos en una particular galaxia en la que la búsqueda de esa recreación exacta del momento –único– de la interpretación/grabación original de cada pieza musical que constituye la esencia más profunda de la Alta Fidelidad es el objetivo supremo.

Y José Félix Fernández Peña no decepciona jamás; consiguió sorprenderme con un conjunto audiovisual instalado en un pueblecito del norte de Madrid y la verdad es que esta vez –finales de Abril para ser exactos– ha mejorado su propia marca. El responsable de ello es el origi-



Me ahorraré los adjetivos; hagan un hueco en su agenda para intentar escuchar esta divina combinación.



El Clearaudio Evolution satisface con creces las ambiciones de todo buen amante de los discos de vinilo, destacando del mismo su estricta neutralidad tonal.

nal y exquisito sistema cuya composición les reseño seguidamente:

- Giradiscos Clearaudio Evolution con brazo Rega RB250 y cápsula Clearaudio Aurum Alpha
- Ecuador de fono Trigon Vanguard 1
- Reproductor de CD Gryphon Tabu CD-P1
- Preamplificador Trigon TRV 100a
- Etapas de potencia monofónicas Trigon TRE 50M
- Cajas acústicas Dynaudio Crafft, cada una de ellas conectada a un subwoofer activo Dynaudio Contour Sub
- Cables de modulación Siltech ST 38 G3 y Clearaudio Trident
- Cable de conexión a cajas Clearaudio Clearline
- Cables de red HMS Energia S y Energia SL
- Conos de desacople Gryphon

Impecablemente ejecutado en lo que a su presencia física se refiere -mi anfitrión es una persona que desprende pulcritud, una cualidad que además sabe transmitir con indudable clase a los equipos que configura-, el anterior sistema llama la atención por el impresionante conjunto utilizado en su sección electroacústica: nada menos que un moni-

tor de estudio y un subwoofer activo, ambos pertenecientes a la gama alta de Dynaudio, por canal. Se trata de una solución que ya hemos podido ver en anteriores, aunque contadas, ocasiones y que permite, como ventaja fundamental, dotar de un cuerpo, una extensión y una limpieza inusuales a la restitución de las octavas más bajas del espectro, además de incrementar sustancialmente la polivalencia del sistema (nunca se sabe si el propietario acabará decidiéndose por convertirlo en audiovisual). A destacar, aparte de la excepcional calidad constructiva del conjunto de altavoces, la fabulosa capacidad en potencia del transductor de agudos de la Crafft, absolutamente capaz de mantener su equilibrio tonal, gama dinámica y capacidad de discriminación incluso a niveles de volumen muy elevados.

De refinado y elegante habría que calificar al asequible Clearaudio Evolution, llamado a convertirse en una de las referencias incontestables en materia de lectura analógica de nivel medio como consecuencia de su nada convencional relación calidad/precio; y de neutrales y transparentes merecerían ser calificadas las compactas y elaboradas electrónicas Trigon, tan discretas en su apariencia externa como sobresalientes

en la ejecución de su trabajo. En cuanto al Gryphon Tabu CD-P1, se trata ya de un viejo conocido nuestro en el que brillan con luz propia su rigor y ecuanimidad a la hora de transcribir mensajes sonoros complejos.

No siempre la combinación de una representación de componentes distinguidos se materializa en un equipo superior a la suma de los mismos. Sin embargo, en esta ocasión los resultados fueron inapelables: la música -todo tipo de música- fluía con una expresividad apabullante, una capacidad de seducción cautivadora... en definitiva, era capaz de emocionar. Entiéndanme bien: no soy una de esas personas temperamentales que se dejan llevar por las emociones, sino más bien todo lo contrario a pesar de que procure ser amable y cálido con mis interlocutores. Pero el equipo que tuve la oportunidad de escuchar en Assai Audio hacía que los intérpretes -daba igual que fuesen dos o cien- de las grabaciones utilizadas adquiriesen un nivel de palpabilidad física impresionante por cuanto reunía en su justa medida los tres parámetros sagrados de toda restitución musical de alta calidad: definición, dinámica y espacialidad. Una maravilla cuya degustación les recomiendo imperativamente. ■